

# Relación Brasil-Colombia: dinámicas transfronterizas, migratorias y de integración

*Camilo Pereira Carneiro<sup>1</sup>*  
*Patricia Giraldo Calderon<sup>2</sup>*

**Resumen:** La relación Brasil-Colombia data de la década del setenta del siglo XX pese a que la consolidación de la frontera entre ambos países sucediera en 1934, posterior a la disputa por la ciudad de Leticia entre Colombia y Perú. Este contexto nos permite situar la pregunta por ¿cómo se ha desarrollado la migración y la integración en la frontera Brasil-Colombia? Indicando, desde una perspectiva histórica de las Relaciones Internacionales, la Geografía y la Ciencia Política y, a partir de una revisión de literatura, que tanto la migración como la integración, han tenido sus propias dinámicas, aunque, hacia la década del 2000 éstas tienden a converger; así mismo, la integración se limita a temas de seguridad y control militar de la frontera. En los últimos años, aunque las interacciones entre ambos países han aumentado en temas migratorios, comerciales y en políticas públicas comunes, éstas aún son limitadas debido al poco conocimiento de la sociedad, las tensiones generadas por países externos y la pertenencia a dos bloques económicos poco dialogantes: la CAN y el MERCOSUR.

**Palabras clave:** Integración económica; Colombia; Brasil; frontera.

## The relationship Brazil-Colombia: transborders, migration and integration dynamics

**Abstract:** Brazil-Colombia relationship started in the seventies of the twentieth century despite the consolidation of the border between the two countries in 1934, after the dispute over the city of Leticia, between Colombia and Peru. This context allows us to place a question: How is the development of the migration and the relationship between Brazil and Colombia? From a historical perspective of International Relations, Geography and Political Science and from a review of literature both migration and integration have had their own dynamics. However, from the early 2000s they tend to converge, even though the integration is limited to issues of security and military control of the border. In recent years, although the interactions between the two countries have increased, especially on issues such as migration, trade and common public policy, they are still limited due to poor knowledge of society, tensions generated by foreign countries and the fact that Brazil and Colombia belong to different economic blocs: CAN and MERCOSUR.

**Keywords:** Economic integration; Brazil; Colombia; boundaries.

## Introducción

La frontera entre Brasil y Colombia tiene una extensión de 1645 km y se

<sup>1</sup> Doutor em Geografia Pós-doutorando no Programa de Pós-Graduação em Estudos Estratégicos Internacionais PPGEEI/ Universidade Federal do Rio Grande do Sul UFRGS [spereiracarneiro.camilo@gmail.com](mailto:spereiracarneiro.camilo@gmail.com)

<sup>2</sup> Bacharel em Ciência Política. Mestranda no PGDR Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural / UFRGS [pgiraldo.cal@gmail.com](mailto:pgiraldo.cal@gmail.com)

encuentra enteramente demarcada. Fue delimitada por el Tratado de Bogotá, de 1907, y por el Tratado de Límites y Navegación Fluvial, de 1928, donde los dos países aceptaron la línea Apaporis-Tabatinga como divisoria entre sus territorios (CANCILLERÍA DE COLOMBIA, 2015). En Brasil la frontera comprende el estado de Amazonas. Por su parte, en Colombia la frontera abarca los departamentos de Guainía, Vaupés y Amazonas. En su mayoría esta zona se caracteriza por ser selvática y poco poblada.

De acuerdo con Steiman (2002) a pesar de la poca densidad demográfica de la frontera Brasil-Colombia, de un cierto aislamiento de los territorios nacionales y de una pequeña articulación regional, es posible observar la existencia de diversas redes de articulación que ultrapasan los límites internacionales. Esas redes expanden las relaciones de las ciudades ubicadas en la frontera y cambian la organización espacial a través de una urbanización intensa, una incipiente diferenciación en la jerarquía urbana y la desagregación de las actividades extractivas y de subsistencia, que históricamente prevalecían en la frontera entre los dos países.

Por otra parte, Leticia y Tabatinga generaron atracción de migrantes que llegaron en busca de trabajo o riqueza, lo que garantizó una supervivencia económica a estas ciudades y dio a ellas un rasgo cultural muy característico. Desde el punto de vista económico, la región de frontera se caracterizó en un pasado entre los años 1850 y 1920 por la producción de quina para la empresa farmacéutica y posterior a ello la extracción de savia del caucho para la producción de neumáticos y el desarrollo de la industria automotriz estadounidense basada en este insumo (COLOMBIA, 2015).

En la actualidad la región cuenta con una mayor diversidad en las actividades productivas tales como: la extracción de maderera (principal actividad de la región); el turismo ecológico, con un mayor desarrollo en el lado colombiano, y el de negocios en el lado brasilero; el sector industrial, aún poco desarrollado, sobresaliendo productos como el pan, las gaseosas y los jabones del lado colombiano y fábricas de agua y ladrillos del lado brasilero (OIM, 2007).

Desde el 2002 un gran número de trabajos sobre la frontera de los dos países se han desarrollado. Estos estudios coinciden con el anuncio del gobierno brasilero de la inversión de USD 1,4 mil millones en el Sistema de Vigilancia de Amazonia (SIVAM). Este es un sistema de vigilancia (a través de satélites) para controlar y monitorear el tráfico de drogas, animales silvestres, explotación de recursos naturales, piedras preciosas y biopiratería (MIRANDA, 2004).

Ahora bien, este ensayo tratará de dar respuesta al interrogante ¿cómo se ha desarrollado la migración y la integración en la frontera Brasil-Colombia? Para tal fin el texto está estructurado en cuatro apartados, además de esta introducción y de las conclusiones. En el primer apartado se abordará la consolidación de la frontera donde se propone entender este proceso a través de la configuración socio espacial del territorio y los tratados que la definen. En el segundo apartado se analizará la gestión de la frontera. En el tercer apartado se analizarán las dinámicas migratorias abordando los flujos en ambos países, como espacios receptores y expulsores y en la zona de frontera. En el cuarto apartado se aborda el tema de la integración física, política, económica y social esbozando los principales avances y retos, algunos de carácter regional y otros entre países vecinos. Finalmente algunas conclusiones que proponen alternativas para afianzar el camino de las relaciones entre ambos países.

## La consolidación de la frontera Brasil-Colombia

El límite internacional entre Brasil y Colombia atraviesa la selva amazónica. Los intentos de establecer las fronteras entre los dos países se remontan al periodo de la independencia de los Virreinos Españoles en América en 1819, cuando surgió la Gran Colombia<sup>3</sup>, que comprendía los territorios actuales de Venezuela, Colombia, Ecuador y Panamá.

A pesar de algunos intentos de Brasil y Colombia a lo largo del siglo XIX para definir sus límites territoriales, la frontera entre los dos países se consolidó de forma efectiva apenas en el siglo XX, después del Tratado Salomón-Lozano, de 1922, cuando la localidad de Leticia fue cedida por Perú a Colombia. Este tratado llegó a ser inscrito en la Secretaría de la Sociedad de Naciones en 1928. Posteriormente, en 1932, Perú, Colombia y Brasil firmaron el Acta de Washington, garantizando el reconocimiento de las fronteras entre los tres países y la libre navegación por el río Amazonas por parte de Brasil. Sin embargo, el Acta de Washington no fue suficiente para solucionar las disputas fronterizas entre Colombia y Perú, que se involucraron en un conflicto conocido como el Incidente de Leticia, detonante de una guerra entre ambos países entre 1932 y 1933. En ese momento, Leticia era habitada por peruanos que se negaban a aceptar la presencia colombiana y reclamaban al gobierno peruano una revisión del tratado firmado.

En este conflicto Brasil hizo la intermediación de las negociaciones entre Colombia y Perú. Para ese momento, la región de Leticia se caracterizaba por su pobreza pero por su ubicación estratégica entre los ríos Putumayo y Amazonas existía un gran interés de Colombia en este territorio. En realidad, la posesión de la región, que era conocida como “Trapecio Amazónico”, tenía como única finalidad otorgar a Colombia una salida propia para el río Amazonas. Finalmente, en mayo de 1934, Colombia y Perú aceptaron el Tratado Salomón-Lozano y renunciaron a los actos de guerra, aceptando tratar sus contradicciones ante la Corte de Justicia Internacional en La Haya.

No obstante estos antecedentes, es posible decir que las relaciones entre Brasil y Colombia datan de hace poco tiempo. Esto es debido a las verdaderas barreras naturales representadas por la cadena montañosa de los Andes y la selva Amazónica, que implica que el acercamiento entre los dos países siga siendo limitado. Ese aislamiento se mantuvo hasta finales de los años 70, pues Colombia dio prioridad a las relaciones con los países vecinos del Caribe y de los Andes. El cambio en las relaciones comenzó a partir de la transformación del Grupo de Contadora (fundado en 1983) en el Grupo de Río (creado en 1986), con Colombia y Brasil entre sus miembros. Los dos países se acercaron aún más en las décadas siguientes, a través de organismos como MERCOSUR, IIRSA y UNASUR.

Desde el año 2003 se han realizado una gran cantidad de encuentros entre presidentes y ministros de Relaciones Exteriores de Brasil y Colombia. Estos encuentros sirvieron para avanzar en el diálogo en temas de cooperación, seguridad y defensa, economía y comercio, así como las cuestiones consulares, culturales y de frontera (BRASIL, 2016). La población fronteriza de los dos países también recibió la atención de las autoridades. En 2007, fue firmado el Acuerdo entre el Gobierno de la República de Colombia y la República Federal del Brasil sobre la “Facilitación para el Ingreso y Tránsito de Nacionales en sus Territorios”. El objetivo del acuerdo fue aumentar el flujo entre las dos fronteras y promover ambas economías con la facilitación del tránsito fronterizo.

Otros importantes mecanismos bilaterales firmados entre Brasil y Colombia son:

<sup>3</sup> La Gran Colombia fue un país creado en 1819, por la unión de Venezuela y la Nueva Granada. Fue extinto en 1831.

el Régimen Especial Fronterizo para Leticia y Tabatinga (suscrito en 2008 y aprobado por Colombia en 2011, pero que aún no está vigente); la Comisión de Monitoreo del Comercio (acordado en 2009); y la Comisión Binacional Fronteriza – COMBIFRON – Colombia-Brasil (2011). Con respecto a la población de la frontera Brasil-Colombia, la proximidad entre estos dos países y Perú impulsa un movimiento migratorio importante.

La referencia y los puntos de convergencia en la triple frontera son las ciudades de Tabatinga (Brasil), Leticia (Colombia) y Santa Rosa (Perú), identificadas en el mapa de la Figura 1. Las tres ciudades están perdidas en los confines de sus respectivos países. Sin embargo, Tabatinga (1105 km de Manaus en avión y 1607 km en vía fluvial) se destaca como punto de mayor movimiento migratorio, que reúne un importante porcentaje de migrantes colombianos y peruanos y también sirve como puerta de entrada a Brasil.

**Figura 1** – Mapa de la frontera Brasil-Colombia



Autor: Camilo Pereira Carneiro (2015).

Fuente: Elaboración propia

Existen problemas similares experimentados por los tres países en la triple frontera. El tráfico de drogas reina en la región con proporciones diferentes en cada una de las tres ciudades. El desempleo y el trabajo informal también son característicos del trío (OLIVEIRA, 2006). La frontera entre Brasil y Colombia, en particular, se caracteriza por la presencia de la selva amazónica, por una población escasa, que habita ciudades de reducido tamaño y

pueblos, por la ausencia de carreteras y por la importancia de los ríos, que sirven de vías de transporte y solventan la alimentación de la población fronteriza a través de la pesca y el recurso agua.

En algunos pueblos y ciudades de la región amazónica brasilera que limita con Colombia, la única demarcación territorial es una calle, ésta define un límite legal y geopolítico entre los dos países. Este es el caso de Tabatinga y Leticia, donde, en las relaciones cotidianas, las personas atraviesan este límite de forma permanente sin establecer una “separación” territorial, de acuerdo con los moldes jurídicos. Sin embargo, aunque esta frontera sea tan convergente y existan tantas similitudes al convivir en una misma zona, algunos conflictos se han presentado. Por ejemplo, el 4 de julio de 2014, debido al partido del mundial de fútbol FIFA entre Brasil y Colombia, la frontera fue cerrada en las ciudades de Leticia y Tabatinga. Las autoridades de ambos países tomaron esa decisión debido a las peleas que tuvieron lugar en las ciudades gemelas durante este evento deportivo (SOUZA, 2014).

## La gestión de la frontera entre Brasil y Colombia

La frontera Brasil-Colombia tiene como punto principal la zona transfronteriza constituida alrededor de las ciudades gemelas de Tabatinga y Leticia. Ciudades que nacieron separadas por casi un siglo. La ciudad brasilera surgió alrededor del fuerte São Francisco Xavier de Tabatinga, que fue creado en 1776, por Domingos Franco, un comandante del ejército portugués. Leticia fue fundada en 1867, por el capitán peruano Benigno Bustamante.

En Brasil, la ley 2597/55 definió áreas necesarias para la defensa nacional y estableció una franja fronteriza de 150 km como zona de seguridad. La ley también estipulaba la creación de colonias militares. Éstas se formalizan en 1959 a través del “Reglamento das Colônias militares de FronteirasnaAmazônia”<sup>4</sup>. Las nuevas colonias serían pobladas por brasileros e instaladas frente a las zonas o lugares prósperos del país vecino, así como en aquellos lugares servidos por carreteras o facilidades de comunicación (ríos navegables, caminos o campos) que daban acceso al territorio nacional. Sin embargo, de las 16 colonias planeadas inicialmente, sólo dos fueron creadas: una en Oiapoque (1964-1980), en la frontera Brasil-GuayanaFrancesa, y otra en Tabatinga (1967-1984), en la frontera Brasil-Colombia.

Actualmente, la región fronteriza de Brasil se rige por la ley 6634 de 1979, cuyo contenido fue ratificado por la Constitución Federal de 1988. A su vez, en la Constitución Política de Colombia de 1991 a través de los artículos 289, 310 y 337 se define y regula el tema de frontera. Aunque en ésta no se especifica la extensión de las fronteras, en el Artículo 337 si se propone facilitar la ejecución de proyectos en la región fronteriza. Este artículo causó la transformación, en 1994, de la Estación Científica de Leticia en la quinta sede la Universidad Nacional de Colombia, centrada en la producción de conocimientos sobre la Amazonía colombiana.

Desde las últimas décadas del siglo XX, la frontera con Colombia ha sido motivo de preocupación por parte del gobierno brasilero, quien comenzó a ejecutar proyectos en los ámbitos de defensa y seguridad. Preocupación explicada por la presencia de bases de grupos de guerrilleros y narcotraficantes ubicadas cerca de la frontera. En este sentido, los proyectos más relevantes fueron el Programa Calha Norte, la Operación COBRA y la Operación Ágata.

El Programa Calha Norte (PCN) fue creado en 1985 por el gobierno de Brasil, con la intención de promover la ocupación y el desarrollo ordenado de la Amazonía septentrional brasiler. El programa implementó la creación de 14 bases del ejército brasilero y dos bases

<sup>4</sup> Reglamento de las colonias militares de fronteras en la Amazonia.

avanzadas a lo largo de la zona fronteriza (BRASIL, 2011). Sobre la frontera con Colombia, el ejército brasileiro tiene ocho batallones de frontera y dos cuarteles generales (Tabatinga y São Gabriel da Cachoeira) (MENDEL, 2000).

Desarrollando un papel importante en la zona fronteriza de la Amazonia brasileira, el PCN se encarga de actividades tales como: el mantenimiento de los campos de aviación, la construcción y mantenimiento de carreteras, el mantenimiento de pequeñas centrales eléctricas, la construcción de hospitales, la distribución de material escolar, la construcción de batallones fronterizos, la construcción de escuelas y la construcción de pozos de agua.

Creada en 2000, la Operación COBRA (en referencia a las sílabas iniciales de Colombia y Brasil) surgió como la más importante operación de vigilancia de la frontera entre Brasil y Colombia. Fue organizada por la Policía Federal de Brasil e inicialmente tendría una duración de tres años. Posteriormente, la Operación COBRA fue establecida como una estructura permanente de la Policía Federal que cuenta con el apoyo de las unidades militares presentes en la frontera, así como el intercambio de informaciones con organismos afines en el lado colombiano.

La Operación COBRA posibilitó la compra de nuevos vehículos y embarcaciones, así como la estructuración de cuarteles de la Policía Federal, cuya base de operaciones fue establecida en Tabatinga, porque la ciudad se encuentra en la región conocida como el “triángulo del tráfico” (debido a la proximidad con Perú, Bolivia y Colombia).

Además de la lucha contra el narcotráfico, la Operación COBRA realiza veinte tipos de tareas: como el control del tráfico de productos químicos, el control del flujo de extranjeros, el seguimiento al contrabando de armas, la identificación de pistas clandestinas e incluso acciones contra la mano de obra esclava. Sin embargo, la principal preocupación del gobierno de Brasil para reforzar la vigilancia en la frontera con Colombia es impedir el ingreso de los líderes del narcotráfico y de la guerrilla colombiana hacia la Amazonia brasileira.

En 2001, el gobierno de los Estados Unidos firmó un acuerdo con el gobierno brasileiro destinando fondos específicamente para la operación COBRA. La meta era la instalación de bases de la Policía Federal en la frontera entre Brasil y Colombia. Sin embargo, en 2009, sólo dos bases estaban operando plenamente en esta frontera: las bases Anzol y São Gabriel da Cachoeira, con un equipo de sólo 11 policías federales. La fase inicial tenía 10 bases y 180 policías. La ausencia de la Policía Federal en la región permite que ríos como el Solimões, Negro, Iça y sus principales afluentes se conviertan en rutas de la cocaína en la región (FENAPEF, 2009).

La realidad de los militares que viven en bases aisladas en las fronteras para defender la Amazonia brasileira es dura. La logística es una dificultad natural en la zona debido a la precariedad de los medios de transporte, la ausencia de carreteras y el sistema fluvial, que no está equipado para su uso. Además, en la mayor parte del año, los ríos no son navegables. Las bases brasileiras en la selva tienen muchos problemas, precariedad en las comunicaciones (internet lento, ausencia de antenas de celulares y teléfonos públicos); racionamiento eléctrico; falta de artículos básicos como medicamentos y alimentos; pocos vuelos; pistas de aterrizaje en mal estado; precariedad o falta de comercio o red bancaria, entre otros (STOCHERO, 2013).

También existe el temor de reacciones a las tropas que supervisan los buques y barcos que navegan por los ríos fronterizos. Según Stochero (2013), hay reportes de enfrentamientos con participación de al menos tres pelotones en la frontera Brasil-Colombia: en 1991, cuando un ataque de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) desencadenó la Operación Traira, sostenida por el ejército brasileño; en 2002, cuando hubo un enfrentamiento cerca de Vila Bittencourt; y en 2006 cuando ocurrió un episodio que involucró el batallón de Cucui. En todos

los enfrentamientos hubo muertos.

A su vez, la Operación Ágataproviene de una iniciativa del gobierno federal de Brasil que creó el Plan Estratégico de Fronteras en 2011. La operación es un esfuerzo de controlar las fronteras con la presencia de más fuerzas armadas y de las policías federal y estatales, organismos de la justicia y personal de las aduanas.

No obstante la relevancia de los aspectos militares en la consolidación de la frontera Brasil-Colombia, en este último país los desarrollos en materia de políticas públicas para la frontera, aunque tímidos, han tenido un curso desde la década del ochenta del siglo XX. De un lado, con la Ley 10 de 1988 en la provisión de instrumentos al gobierno para la gestión de las fronteras. Posterior a ello, con la Ley 191 de 1995 o Ley de Fronteras con las disposiciones contempladas para estas zonas, incluyendo la creación de las Comisiones de Integración y los Centros de Atención al Migrante. Finalmente, con el documento Conpes 3155 de 2002 y las directrices emanadas para el desarrollo de la política de integración y desarrollo fronterizo.

## Dinámicas migratorias

Los procesos migratorios tienen un carácter histórico y dinámico que involucran factores económicos, políticos y sociales que los generan y determinan. A su vez, la decisión de migrar implica decisiones personales, el conjunto de políticas que inhiben o promueven los flujos y los fenómenos de tipo estructural y coyuntural que los afectan, como pueden ser las crisis económicas y las guerras. Reconociendo estas dinámicas se puede expresar que hoy en día existen cambios sustanciales en los flujos y asistimos al avance en la comprensión de la migración como parte integral del derecho humano a movernos por el mundo.

Brasil y Colombia no han sido ajenos a estos procesos históricos, destacando una trayectoria común en materia migratoria de ambos países que se evidencia en varios aspectos. En primer lugar, durante la época de la colonia, la llegada masiva y forzosa de esclavos africanos para la extracción de minerales en el caso colombiano y para la siembra de caña de azúcar en el caso brasileiro (CDHIC, 2013; CODHES; FUNDACIÓN ESPERANZA, 2013). En segundo lugar, una migración reciente desde América Latina hacia Europa, en especial, a España, flujo que se consolida en la primera década del siglo XXI (OIM, 2015). En tercer lugar, el avance en los procesos de integración regional que crean un escenario propicio para el incremento de los flujos migratorios entre ambos países.

No obstante estas dinámicas similares, en ambos países la migración también se ha configurado de forma diferenciada, así, por ejemplo, Brasil ha sido un país receptor de inmigración en especial de personas procedentes de Portugal, España, Italia, Japón y Alemania (CDHIC, 2013). Por su parte, Colombia, es un país en esencia expulsor de migrantes, con cerca del 10%<sup>5</sup> de su población residiendo en el exterior (CODHES; FUNDACIÓN ESPERANZA, 2013). De esta forma, aunque con historias comunes cada país ha generado nichos específicos de migración que se configuran en gran medida como producto de las transformaciones económicas vividas en ambos países que crean trayectorias distintas, tanto en materia migratoria, como en sus políticas.

De forma reciente, los procesos migratorios desde Brasil hacia Colombia y desde Colombia hacia Brasil se han dinamizado e incrementado de forma significativa, en gran medida, gracias a la evolución de la integración regional, en especial, con el Mercado Común del Sur – MERCOSUR –; así como la crisis que enfrentaron los países del Norte en el

---

<sup>5</sup> Este dato equivaldría según los últimos datos de población de 2013 a un número de 4.700.000 personas aproximadamente.

año 2008<sup>6</sup> al propiciar un aumento de los movimientos Sur-Sur (GAINZA, 2013). Según el Departamento Nacional de Estadísticas de Colombia, entre los años 2012 y 2013 Brasil fue el noveno destino más importante para los colombianos. A su vez, los brasileños constituyen un porcentaje del 6% como electores de Colombia como país de destino. Cuyos porcentajes más importantes se ubican entre EE.UU. (28%), Venezuela (20%) y Ecuador (10%) (DANE, 2014).

Ahora bien, en un análisis de las dinámicas migratorias transfronterizas, según la OIM (2007), éstas se caracterizan por varios elementos que componen los flujos según factores económicos, sociales, políticos (como el conflicto armado colombiano) y étnicos que crean el espacio y el territorio. En primer lugar el flujo de turistas hacia Leticia que se estima en 40.000 personas al año y entre ellos de nacionalidad brasileña. En segundo lugar el flujo por causa del desplazamiento forzado calculado en 205 familias aproximadamente. En tercer lugar, los refugiados colombianos en Tabatinga (Brasil) con un total de 78 personas. En cuarto lugar, los migrantes colombianos que residen en Tabatinga estimados en 2364 personas en 2007 (OIM, 2007).

Conviene señalar que, desde principios del siglo XXI, la ciudad de Leticia se ha convertido en lugar de refugio para personas desplazadas por el conflicto armado que llegó hasta esta zona de la selva colombiana. Es así como en el km 11 de la salida norte de la ciudad fue instalado un centro para la recepción provisional de las personas desplazadas que atiende un promedio diario de 450 a 500 familias en esta situación. Sometidos a condiciones inhumanas y bajo amenaza inminente, muchos de los desplazados atraviesan la frontera con Brasil en busca del derecho de supervivencia (OLIVEIRA, 2006). Esta migración forzada se ha incrementado de forma significativa desde el 2000, debido al Plan Colombia y con éste la agudización del conflicto, que involucra diferentes grupos (paramilitares, guerrilleros o narcotraficantes). Sin embargo, no existen estadísticas oficiales sobre el contingente colombiano de personas desplazadas que viven en Brasil.

Con relación a las dinámicas migratorias de los pueblos Ticuna, comunidad indígena que comparte territorio entre Brasil, Colombia y Perú en la región del alto Amazonas/Solimões, López Garcés (2002) considera que la población indígena y su nacionalización, en particular en las zonas de frontera, contiene una dualidad: de un lado, al incluirlos como principales defensores de la soberanía nacional y por ende en la construcción del Estado y la Nación y; de otro lado, por esta vía afianzar su adscripción al Estado y defender este orden sociocultural. Estos procesos de adscripción nacional de los pueblos indígenas también se han visto modificados a través de la inclusión de nueva normatividad y el reconocimiento constitucional de los pueblos indígenas generando dinámicas de atracción hacia Brasil por los subsidios percibidos y hacia Colombia por los beneficios en salud, vivienda y el reconocimiento territorial de las comunidades indígenas (LÓPEZ GARCÉS, 2002).

Sumado a lo anterior y según el informe de la OIM (2007) sobre la triple frontera Brasil-Colombia-Perú, esta zona, además de provenir de una trayectoria migratoria bastante dinámica contiene una serie de problemas propios de una frontera tan extensa, selvática y la imposibilidad de ejercer controles migratorios efectivos. Dos de los principales problemas que señala esta organización son el tema de tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas. En el caso del primero esta misma entidad indica que no existen datos oficiales, sin embargo, evidencias indican que en el caso de los desplazados por el conflicto armado interno colombiano éstos acuden a redes de tráfico para traspasar la frontera. En el caso del segundo

---

<sup>6</sup> En especial Estados Unidos y España, principales destinos de la migración en el caso colombiano y en el segundo lugar de destino brasileño.



existe una mayor vulnerabilidad hacia la trata por localizarse en zona de frontera y entre los principales hallazgos evidencian dentro de la trata los trabajos y servicios forzados, la explotación sexual de niñas y jóvenes y los matrimonios serviles (OIM, 2007).

La migración es, en zona de frontera, un fenómeno complejo que se inscribe en la necesidad de los seres humanos de buscar nuevos horizontes; en ocasiones incentivadas por las políticas públicas como se hizo referencia en este caso a los indígenas Ticuna; y afectadas por las redes de tráfico de personas y migrantes que de forma desafortunada han tomado cada día más fuerza en el mundo.

En este marco, la migración colombo-brasilera se configura como un escenario de oportunidad en la medida que es un campo aún poco explorado desde el punto de vista económico, político e incluso académico pues aunque es posible evidenciar que sí existe alguna información concerniente al tema migratorio ésta aún resulta insuficiente y parcial al no contener datos continuos y explicaciones de amplio espectro y está más bien concentrada en momentos históricos como principios de la década del 2000. A su vez, tales dinámicas migratorias están afectadas e involucran procesos de mayor complejidad como es la integración, tema a tratar en el siguiente apartado.

## **La integración física, política, económica y social**

Los procesos de integración fronteriza pueden entenderse como aquellos realizados entre Estados que comparten un territorio y que mediante acuerdos o tratados buscan avanzar desde el punto de vista bilateral o multilateral en sus relaciones con el fin de obtener avances o desarrollos al partir del uso conjunto o complementario de sus *potencialidades, recursos, características y necesidades* (SELA, 2015).

Esto quiere decir que no solo se trata de procesos económicos y comerciales, sino y, fundamentalmente sociales; sumado al hecho de comprender que se trata de procesos de negociación en directa correlación con un mundo internacional cada vez más globalizado. Para este efecto son fundamentales los conceptos de área e interacción.

En este marco la integración Brasil-Colombia está marcada por dos ámbitos de carácter regional que condicionan o facilitan las dinámicas. De un lado, el hecho de pertenecer a dos comunidades independientes la una de la otra y que apenas han dado pequeños pasos en el establecimiento de relaciones comunes, éstas son MERCOSUR en el caso de Brasil y la Comunidad Andina de Naciones – CAN – en el caso de Colombia. De otro lado, las afinidades políticas de ambas naciones, pues mientras Colombia dirige su mirada hacia EE.UU., Brasil durante los gobiernos de Lula da Silva y Dilma Rousseff (2003-2016) lo hizo cada vez más hacia el Sur.

Sumado a lo anterior, los cambios institucionales que han experimentado las comunidades de ámbito subregional como MERCOSUR y CAN sirven de marco explicativo del avance, aún pequeño, pero con miras a ampliarse con el fin de aumentar las interacciones en la región, incluyendo la de frontera. Dos ejemplos sirven de soporte a la afirmación anterior: (1) en CAN el marco básico de normas que reconocen el papel de la frontera en la integración con mecanismos como las Zonas de Integración Fronteriza – ZIF; (2) en MERCOSUR la creación del Grupo Ad Hoc sobre Integración Fronteriza – GAHIF – con el fin de diseñar y proponer iniciativas e instrumentos comunitarios; la creación del Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR – FOCEM.

Ambos procesos sirven como marco explicativo en las dinámicas de integración

fronteriza que para efectos de este ensayo desarrollaremos a través de la integración física, política, económica y social. Así, en el ámbito de la integración física, existe la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana – IIRSA. Ésta busca mediante la conjunción de varios macro proyectos el mejoramiento de la infraestructura física en transporte terrestre, aéreo y fluvial; oleoductos, gasoductos; hidrovías, puertos marítimos y fluviales; en materia eléctrica y de fibra óptica.

Iniciativas como ésta favorecen una mayor interacción en general en América Latina y el Caribe y en específico en las zonas de frontera como Brasil y Colombia. Sin embargo, se le critica al cumplir la función de adecuar la infraestructura física para que el comercio de materias primas desde el Sur hacia el Norte y hacia China sea una realidad (DESC AMAZONÍA, 2007).

A su vez, en el contexto regional y subregional se puede describir la integración desde el ámbito político. Así, representa la primera iniciativa de integración de políticas nacionales entre países de la Amazonia a través de una política de carácter regional el Tratado de Cooperación Amazónica – TCA –, firmado en 1978, por Brasil, Colombia, Perú, Venezuela, Ecuador, Guayana y Surinam. En su momento, los objetivos del tratado fueron la promoción de la ocupación económica racional de la Amazonia, la preservación del medio ambiente e iniciar la complementariedad económica intrarregional.

Ahora bien, específicamente en la triple frontera Brasil-Colombia-Perú, los tratados internacionales son numerosos, sobre todo los firmados en finales del siglo XX. La región fue objeto de una serie de acuerdos bilaterales y facilitaciones con el régimen de importación y exportación. Entre los principales acuerdos pueden ser citados: el Convenio de *Cooperación Aduanera Colombo Peruano* – CCACP – entre Leticia-CO y Santa Rosa-PE, en 1982; el Área de Libre Comercio de Tabatinga-BR, establecida en 1989; la Unidad Especial de Desarrollo Fronterizo – UEDF –, creada en Leticia en 1995; y la Zona de Régimen Especial de Frontera – ZREF –, establecida entre Brasil y Colombia en 2008.

En materia de defensa, el *Sistema de Vigilância da Amazônia* – SIVAM –, aunque sea un proyecto exclusivamente brasilero, podría significar una oportunidad de integración más efectiva entre los gobiernos brasilero y colombiano en una política de defensa conjunta. En ese sentido, el sistema de vigilancia podría ser utilizado para la vigilancia del espacio aéreo colombiano, eso representaría un avance en la coerción del narcotráfico y del tráfico aéreo ilegal entre Brasil y Colombia (CEPIK; RAMÍREZ, 2004).

En el ámbito de la integración económica entre Brasil y Colombia, los países firmaron en diciembre de 2003 el Acuerdo de Complementación Económica n. 59, que fue incorporado al ordenamiento jurídico brasilero a través del Decreto 5361, de 2005. Este acuerdo tuvo el objetivo de fomentar la liberalización del comercio de vehículos automotores.

No obstante, entre el 2000 y el 2010 el comercio bilateral solo representó el 0,7% de los intercambios y aunque se ha avanzado pues Brasil llegó al 4,2% de los socios comerciales en Colombia en el 2010, ésta cifra es bastante lejana si se compara con Estados Unidos (34%) y China (9,2%), dos grandes inversionistas en el país. Para este mismo año las inversiones de Colombia en Brasil solo alcanzaron el 2,6% (BID, 2011).

En el ámbito de la integración social, según la OIM (2015), la región, a través de los espacios de discusión de la integración económica y migratoria, ha logrado avanzar en la discusión en temas tan sensibles como la migración, el desarrollo y los derechos humanos. Un primer paso en esta dirección es el Acuerdo que facilita la residencia en Brasil firmado

en agosto de 2012<sup>7</sup> por Colombia como parte del Acuerdo de Residencia de los Estados Parte de MERCOSUR y Asociados. Un segundo paso en esta dirección fue la firma del memorando de entendimiento en materia de cooperación en asuntos indígenas en la región de frontera, en octubre de 2015.

La integración en materia social no se limita solo al tema migratorio, también ha sido objeto de interés la salud, en específico, en telemedicina y vigilancia epidemiológica (GRISALES, 2005). En este campo, en la región de frontera son comunes y tienen alta incidencia enfermedades como: diarrea, hepatitis, malaria, leishmaniasis, las de transmisión sexual, la tuberculosis, la enfermedad de Hansen, entre otras (SUÁREZ-MUTIS et al., 2010).

Este podría ser, a nuestro juicio, el mayor avance en lo que la integración se refiere dado que se ha logrado la creación de un sistema de vigilancia epidemiológica de frontera no solo entre Brasil y Colombia, ya que éste también incluye a Perú. Desde el año 1991 se creó un grupo técnico tripartito (Brasil-Perú-Colombia) y se ha avanzado en temas tan sensibles como la red fronteriza de laboratorios de salud pública y fortalecimiento institucional para mejorar capacidades en la atención integral de las enfermedades de mayor incidencia en el área (SUÁREZ-MUTIS et al., 2010).

En el tema educativo también se empiezan a observar cambios significativos. Brasil ha recibido en mayor proporción que Colombia estudiantes que visitan este país en aras de cualificarse. Según Ramírez (2006) para el 2005 se expidieron alrededor de 350 visas de estudiante ante la embajada de Brasil, aunque datos no oficiales revelan que para el 2010 esta cifra llegaba a los 1212.

No obstante este panorama, hasta el año 2015 se firma entre Colombia y Brasil un acuerdo de reciprocidad en este tema. El acuerdo consiste de 120 becas en programas de posgrado, maestría y doctorado, para que brasileros estudien en Colombia y los colombianos en Brasil. En 2016 se realizó la primera convocatoria a través del Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior – ICETEX.

De esta forma y a modo de síntesis, es posible afirmar que la integración avanza aún lento y sujeta en gran medida a los temas convencionales definidos por Estados Unidos: medio ambiente, narcotráfico y terrorismo, estos dos últimos una preocupación constante en el gobierno colombiano, en contraste con la preocupación del gobierno brasilero en materia de comercio e integración física (RAMÍREZ, 2006).

Aún en estas condiciones se puede aseverar la solidez del proceso de integración en la medida que existe un compromiso decidido por los gobiernos actuales de incrementar las interacciones entre ambos países y que de ésta forma y gracias a los procesos de diálogo conjunto es posible establecer acuerdos que sean de beneficio común y esto permite un mayor conocimiento y reconocimiento de las culturas de ambos países. En este sentido aunque se ha avanzado en identificar las potencialidades comunes a la integración, así como el establecimiento de acuerdos y tratados entre Brasil y Colombia, las interacciones aún son pocas, no se ha construido la confianza suficiente entre los dos gobiernos y la sociedad en su conjunto no se ha apropiado de los procesos de intercambio más allá de beneficiarse de algunas facilidades pero no de incidir en éstos como ciudadanos de dos países que tienen un mayor acercamiento.

---

7 En 2004 Colombia se convirtió en un Estado asociado al MERCOSUR. En 2016 el país todavía no muestra signos de que se convertirá en un Estado parte del bloque.

## Conclusiones

La historia de la frontera Brasil-Colombia es poco conocida por el conjunto de habitantes de ambos países. Entre los factores que ocasionan tal desconocimiento se encuentra la selva como barrera geográfica, la distancia de las principales ciudades de ambos países y la ausencia de infraestructura de ambos países. De forma reciente los dos países han dado muestras de un acercamiento (tratados comerciales y de derecho de residencia), una posible señal de cambio en las relaciones que Brasilia y Bogotá han tenido desde los últimos años del siglo XX, cuando brasileros y colombianos buscaron políticas externas distintas (Brasil se acerca al MERCOSUR y vecinos sudamericanos, mientras Colombia se acerca políticamente de los Estados Unidos).

En parte la crisis de los países del Norte, en parte los procesos políticos latinoamericanos han contribuido a configurar una nueva forma de relacionarse entre los países del Sur. Esto ha favorecido también la migración, pues aunque ésta se haya dado de forma histórica en la región sus dinámicas se han visto fortalecidas con el establecimiento de acuerdos regionales para ordenar los flujos y para facilitar el proceso, incluso con un enfoque de derechos humanos.

Desde los procesos de integración se observan aún grandes tensiones generadas por varios factores. Un primer factor es la influencia ejercida por Estados Unidos que promueve relaciones en una sola dirección. Esta intención se ve complementada con las acciones desde el Sur a través de la iniciativa IIRSA pues si bien es loable la intención de unir al continente se desdibuja cuando solo se circunscribe a temas de capital, dejando por fuera temas tan importantes como la conservación no solo del ambiente como también de las culturas, sumado a la despreocupación por las desigualdades regionales de tipo estructural.

En este contexto, la frontera Brasil-Colombia tiene un papel vital por jugar no solo por su ubicación geoestratégica, sino por los procesos necesarios de movilización que allí se deben construir y consolidar y con ello disipar las disparidades que se definen a medida que estas zonas se alejan de las capitales de los países. Este es, por lo tanto, uno de los escenarios más estratégicos, por cuanto del avance en las capacidades humanas en esta región de frontera también depende el avance en la integración de los países.

## Referencias

BID – BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. *Tumbando la pared: Comercio e integración entre Brasil y Colombia*. In: \_\_\_\_\_. **Primer Foro de Inversión Colombia Brasil**. Bogotá: BID, 2011.

BRASIL. Ministério da Defesa. **Projeto Calha Norte**. Brasília: Ministério da Defesa, 2011. Recuperado de: <<http://www.defesa.gov.br>>. Acceso en: 8 mar. 2016.

\_\_\_\_\_. Ministério das Relações Exteriores. **República da Colômbia**. Brasília: Ministério das Relações Exteriores, 2016. Recuperado de: <<http://www.itamaraty.gov.br>>. Acceso en: 12 jun. 2016.

CANCELLERÍA DE COLOMBIA. **Frontera Terrestre Colombia-Brasil**. [s.l.: s.n.], 2015. Recuperado de: <<http://www.cancilleria.gov.co/content/frontera-terrestre-colombia-brasil>>. Acceso en: 10 dez. 2015.

CDHIC – CENTRO DE DIREITOS HUMANOS E CIDADANIA DO MIGRANTE. Informe Brasil. In: GAINZA, P. (Coord.). **Políticas migratorias e integración en América del Sur**. Sao Paulo: Espacio Sin Fronteras, Centro de Derechos Humanos e Ciudadanía do Imigrante, 2013.

CEPIK, M.; RAMÍREZ S. (Coords.). **Agenda de Seguridad Andino-Brasilena**: Primeras Aproximaciones. Bogotá: IEPRI, 2004.

CODHES – CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO; FUNDACIÓN ESPERANZA. Informe Colombia. In: GAINZA, P. (Coord.). **Políticas migratorias e integración en América del Sur**. Sao Paulo: EspacioSinFronteras, Centro de Direitos Humanos e Cidadania do Imigrante, 2013.

COLOMBIA. Ministerio del Trabajo. **La fiebre del caucho en el Amazonas**. [s.l.: s.n.], 2015. Recuperado de: <<http://www.mintrabajo.gov.co/blog-mintrabajo/la-fiebre-del-caucho-en-el-amazonas>>. Acceso en: 8 mar. 2015.

DANE – DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. **Anuario de movimientos internacionales de viajeros de Colombia 2013**. Bogotá: DANE, 2014.

DESC AMAZONÍA. Observatorio DESC Amazonía: Nodo Colombia. La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA). In: ILSA. **Situación de los Derechos Económicos Sociales y Culturales en la Amazonía Colombiana**. Bogotá: ILSA, 2007.

FENAPEF – FEDERAÇÃO NACIONAL DOS POLICIAIS FEDERAIS. **A PF naufraga nos rios da Amazônia**. [s.l.]: Federação Nacional dos Policiais Federais, 2009. Recuperado de: <<http://www.fenapef.org.br/fenapef/noticia/index/20456>>. Acceso en: 10 jun. 2016.

GAINZA, P.(Coord.). **Políticas migratorias e integración en América del Sur**. Sao Paulo: EspacioSinFronteras, Centro de Direitos Humanos e Cidadania do Imigrante, 2013.

LÓPEZ GARCÉS, C.L. Los Ticuna frente a los procesos de nacionalización en la frontera entre Brasil, Colombia y Perú. **Revista Colombiana de Antropología**, v. 38, p. 77-104, 2002.

MENDEL, C.W. A Amazônia Brasileira: controlando a hidra. **MilitaryReview**. 2000. Recuperado de: <<http://www.oocities.org/toamazon/toamilrevbrasileira.htm>>. Acceso en: 12 jun. 2016.

MIRANDA, B. Brasil-Colombia: ¿Vecinos en proceso de acercamiento? **Policypaper**, v. 9, p. 1-8, 2004.

OIM – ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. **Informe investigativo para la descripción y análisis de la situación de la migración y la trata de personas en la zona fronteriza Colombia-Brasil**. Bogotá: Nuevas Ediciones, 2007.

\_\_\_\_\_. **Rutas y dinámicas migratorias entre los países de América Latina y el Caribe (ALC), y entre ALC y la Unión Europea**. Bruselas: OIM, 2015.

OLIVEIRA, M. M. de. A mobilidade humana na tríplice fronteira: Peru, Brasil e Colômbia. **Estudos Avançados**, v. 20, n. 57, p. 183-196, 2006.

RAMÍREZ, S. Colombia-Brasil: Distante vecindad se fortalece en la seguridad y el comercio. **Análisis Político**, v. 58, p. 3-34, 2006.

SELA. **Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe**. [s.l.: s.n.], 2015. Recuperado de: <<http://www.sela.org/>>. Acceso en: 20 mar. 2016.

SOUZA, M. Após brigas, fronteira entre Brasil e Colômbia será fechada durante jogo. **G1**, 4 jul. de 2014. Recuperado de: <<http://g1.globo.com/am/amazonas/noticia/2014/07/apos-brigas-fronteira-entre-brasil-e-colombia-sera-fechada-durante-jogo.html>>. Acceso en: 12 mar. 2016.

STEIMAN, R.A **geografia das cidades de fronteira: um estudo de caso de Tabatinga (Brasil) e Leticia (Colômbia)**. 2002. 117pf. Tesis (Maestría en Geografía– Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2002.

STOCHERO, T. Soldados que defendem fronteiras da Amazônia vivem na “Idade da Pedra”. **G1**, 9 dez. 2013.